

LA PALABRA DE DIOS

Chiara Lubich

LA PALABRA DE DIOS

Preparado por Florence Gillet



Ciudad Nueva

1ª edición: octubre 2011
2ª impresión: noviembre 2011

Título original: *La Parola di Dio*
© 2011, Città Nuova Editrice
Via Pieve Torina, 55 - 00156 Roma

Traducción: *Ana Hidalgo*

Diseño de cubierta y maquetación: *Antonio Santos*

© 2011, Editorial Ciudad Nueva
José Picón, 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.com

ISBN: 978-84-9715-238-9
Depósito legal: M-xxxxx-2011

Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

Presentación de la colección¹

«A los que te sigan, déjales sólo el Evangelio».

Un Evangelio que Chiara declinó de muchos modos, puntualizados en doce fundamentos: *Dios-amor*, la *voluntad de Dios*, la *Palabra de Dios*, el *amor al prójimo*, el *mandamiento nuevo*, la *Eucaristía*, el don de la *unidad*, *Jesús crucificado y abandonado*, *María*, la *Iglesia-comunión*, el *Espíritu Santo*, *Jesús presente en medio de nosotros*.

Dichos puntos constituyen un *long seller* escrito en el alma y en la vida de miles de personas de toda latitud, pero faltaba un texto póstumo que reuniese también pasajes inéditos que los ilustrase a través de:

- el testimonio personal; es decir, tal como Chiara Lubich los comprendió, ahondó en ellos y los vivió;
- una penetración en el misterio de Dios y del hombre;
- la encarnación en los ámbitos humanos, con un sello comunitario, en sintonía con el Vaticano II (cf. LG 9).

¹ Salvo indicación expresa, en las referencias bibliográficas la autora es Chiara Lubich y la editorial es Ciudad Nueva. [Nde]

- Se trata de doce libros útiles para quien desea:
- acompañamiento en su vida espiritual por parte de una gran maestra del espíritu;
 - profundizar en el aspecto comunal de la vida cristiana y en sus consecuencias en la Iglesia y en la humanidad;
 - poder encontrarse con Chiara Lubich en la vida de cada día, conocer su pensamiento y descubrir entretejidos elementos autobiográficos.

Introducción

Hoy más que nunca todos tenemos acceso a las palabra, nunca se nos han ofrecido tantas palabras como ahora. En medio de esta abundancia y a veces confusión, cuántos quisieran saber discernir, escuchar y pronunciar esa «palabra» que hace estar vivos, que cumple su función de crear relaciones y nos concede saborear y gozar la vida no de modo efímero sino sustancial.

Este libro nos ofrece la experiencia de una mujer de nuestro tiempo, Chiara Lubich¹, que día a día se puso a la escucha de esa palabra que da vida, la Palabra de Dios, la extrajo de las demás «como se saca un diamante del fango»², la puso de manifiesto y la comunicó. Es Palabra que renueva –dice–, que nos restituye a nosotros mismos, nos quita la escoria, nos hace salir nuevos, como una nuez de la cáscara³.

¹ Sobre la vida de Chiara Lubich, cf. E. ROBERTSON, *Chiara*, Verbo Divino, Estella 1979; J. Gallagher, *La obra de una mujer: Chiara Lubich*, Buenos Aires 1997; F. Zambonini, *Chiara Lubich, su herencia*, San Pablo, Madrid 2010; A. Torno, *Portarti il mondo tra le braccia. Vita di Chiara Lubich*, Città Nuova, Roma 2011.

² Cf. *Pensamientos* (1961), en *Escritos espirituales/1*, Madrid 1995, p. 151.

³ Cf. *Fragments* (1963), en *ibid.*, p. 266.

Los escritos aquí reunidos –que se suman a otros libros de la autora sobre este tema⁴– subrayan la potencia y la fecundidad de esta Palabra. Presentados de un modo histórico, ponen de relieve el camino que Dios le trazó a Chiara respecto a su Palabra. Cada paso que la joven Chiara dio en los años Cuarenta, cada reflexión suya y sobre todo la práctica de vivir la Palabra, encuentran su origen en Dios: fue Él quien, a través de las circunstancias incluso terribles de la guerra, le indicó que tomase el Evangelio; Él la iluminó sobre su significado, le insufló ese amor tan grande a la Palabra y el ansia de transmitirlo a sus primeras compañeras.

El hecho de que Dios hable es, en sí mismo, un ofrecimiento de relación, es un don maravilloso y gratuito del Amor: «No todos los días Dios se hace hombre ni es posible a todas horas oír palabras de vida eterna» (cf. *infra*, p. 18).

Desde el punto de vista del hombre, el camino concreto para acoger dicho don es precisamente vivir la Palabra de Dios; es más, «ser Palabra viva» y así entrar en relación con Dios. Es realmente asombrosa la tenacidad de Chiara en querer vivir la Palabra y ex-

⁴ Libros de Chiara Lubich sobre la Palabra de Dios: *La Palabra de vida* (1975), en *Escritos espirituales/3. Todos uno*, Madrid 1998; *Ser Palabra viva*, Madrid 2008 (prep. F. Ciardi, omi).

Comentarios a palabras del Evangelio: *Ser tu Palabra*, Madrid 1980; *Palabras para vivir*, Madrid 1981; *Palabra que se hace vida. Comentarios a la Escritura con testimonios de todo el mundo*, Madrid 1990; *Escribir el Evangelio con la vida*, Madrid 1996 (con cristianos de distintos países).

traer de ella, con una lógica intachable, todas sus consecuencias.

Estos dos itinerarios –uno sin desvíos e irreversible, de Dios Amor que se comunica a nosotros a través de su Palabra, y el que va de nosotros hacia Él, es decir, el compromiso siempre renovado de vivir la Palabra– se ponen claramente de relieve en las páginas que presentamos al lector.

¿Cómo no amar esta «fuente de Dios» que brota sin cesar? «Quien ama la Palabra recibirá también la inteligencia para entender lo que ama; por el contrario, quien no ama la Palabra que escucha, aunque parezca que en realidad guarda silencio por sus dotes naturales o por su formación, no gozará de ninguna de las dulzuras de la verdadera sabiduría»⁵. Esta cita de san Beda que a Chiara le gustaba repetir, ilustra bien la dinámica del camino recorrido por ella y compartido con muchos.

Cuanto más se acoge a Dios en el don de su Palabra, más se entrega Él y se da a conocer. Un conocimiento más profundo suscita una respuesta aún más radical y fiel, a la cual le sigue un nuevo entendimiento de quién es Aquel que se entrega. Estas páginas lo testimonian con una claridad auténtica, casi desarmanante de puro sencilla y a la vez sorprendente por su profundidad. Y no parece fuera de lugar aplicar a Chiara Lubich lo que afirma Lévinas: «Ciertas profundizacio-

⁵ BEDA EL VENERABLE, *Exposición al Ev. de Marcos*, 1, 4, 25: CCL 120, 485.

nes de la Escritura nunca se habrían revelado si a la humanidad le hubiesen faltado ciertas personas»⁶.

En estas páginas es fácil captar además que la Palabra de Dios genera entre los hombres relaciones verdaderas, auténticas, cuya esencia es el amor. Y si la viven varias personas, da al mundo el fruto más bello, que todos anhelamos: la unidad.

La selección de estos textos está estructurada en dos partes.

En la primera destaca que la comprensión de la Palabra que tuvo Chiara Lubich era ya completa en los inicios del Movimiento de los Focolares, es decir, entre 1943 y principios de los años Cincuenta: una comprensión a la vez sapiencial y existencial. La Palabra es el origen de todos los puntos fundamentales de la espiritualidad de la unidad, comenzando por sus pilares: la unidad y Jesús abandonado. No falta el vínculo con el Espíritu Santo, autor de la Escritura; con el amor a Dios y al hermano, compendio de toda «la Ley y los profetas»; con la Eucaristía; con María; con la Iglesia...

La segunda parte –que concluye al final de la vida de Chiara en 2008– testimonia la alta consideración que ella tuvo de la Palabra de Dios y cómo ayudó a muchos a hacer lo mismo. Todo el libro subraya la mutua implicación entre recepción vital de la Palabra y

⁶ *La révélation dans la tradition juive*, en AA. VV., *La Révélation*, Facultés Universitaires Saint-Louis, Bruselas 1977, p. 60.